

quesis bíblica en los peregrinajes en Tierra Santa) y del prof. Mazzoleni (arqueología catequética) que nos ilustran de manera práctica la vivencia cristiana en la catequesis como instrumento para la trasmisión de la Palabra de Dios.

Cada trabajo, aunque breve por las exigencias de presentación en el congreso, contiene una amplia y cuidada bibliografía para profundizar en los temas tratados por los especialistas. Son de agradecer las ilustraciones que apoyan la descripción de algunas ponencias.

Tras la lectura de este volumen, queda claro que el cristianismo de los primeros momentos, más que ser una «religión del libro», intentaba comprender la Sagrada Escritura como elemento revelado y vivificador.

J. A. Clavijo

Albert VICIANO, *Retórica, Filosofía y Gramática en el Aduersus Nationes de Arnobio de Sica*, Peter Lang Verlag («Patrologia. Beiträge zum Studium der Kirchenväter», III), Frankfurt am Main, 1993, XIV + 310 pp. 14,8 x 21.

La obra que reseñamos es la tesis doctoral en Filología Clásica, defendida en la Universidad de Navarra, por Dr. Albert Viciano, profesor de Patrología de la Facultad de Teología de la mencionada universidad.

Nos encontramos ante un interesante y profundo estudio lingüístico sobre la obra de un apologista cristiano de comienzos del siglo IV, Arnobio de Sica. Este interesante escritor puso en práctica todos sus conocimientos para defender la fe frente al ataque de los filósofos paganos y retóricos de su época.

Las fuentes bibliográficas empleadas por Viciano, nos llevan a valorar la labor realizada. Se citan trabajos del siglo

pasado e incluso publicaciones que todavía estaban en prensa (a la hora de publicar la obra) y que son citadas gracias al intercambio con otros de sus colegas de su área de trabajo. Junto a eso es de agradecer la referencia, en las citas a pie de página (siempre que es posible), a trabajos en habla castellana.

La tesis doctoral consta de una introducción y seis capítulos; junto a esto unos detallados y útiles índices de citas bíblicas, pasajes del *Aduersus nationes*, autores antiguos y modernos, voces latinas y griegas, que facilitan la consulta del libro.

En la introducción, el autor, nos señala los puntos básicos para comprender el alcance del trabajo. Además nos sitúa en el *Sitz im Leben* de Arnobio.

En el capítulo I nos presenta el texto y traducción de dos fragmentos del *Aduersus nationes*, estos pasajes han sido elegidos por el autor del trabajo porque: «Adu. nat. I 58-59 constituye una clara unidad temática y argumentativa dentro del primer libro de esta Apología» (p. 61) y «en el libro II 11 del Adu. nat. vuelve a plantearse Arnobio la relación entre verdad y lenguaje de manera muy semejante a los capítulos 58-59 del libro I» (p.89). Nos parece que hubiese sido mejor colocar la traducción castellana, de los pasajes elegidos, en doble columna o a pie de página de tal manera que la confrontación con el texto latino fuese más sencilla.

Los capítulos II y III se dirigen a mostrar el vocabulario tanto retórico como filosófico en los pasajes elegidos. Es muy interesante que el autor no sólo nos ofrece el significado de las palabras empleadas por Arnobio sino que las discute ubicando dichos términos dentro de las corrientes lingüísticas y filosóficas de esa época.

El capítulo IV nos muestra la enseñanza gramatical ubicando histórica-

mente a Arnobio y analizando los autores mencionados en el primer texto elegido. El A. concluye: «el testimonio arnobiano resulta especialmente interesante si se tiene en cuenta que es anterior a los tratados de gramática del siglo IV, que se han conservado. Por eso, a través de este pasaje se deja traslucir la continuidad con que se transmitió la doctrina gramatical romana de una generación a otras» (p.194).

En los capítulos V y VI se profundiza en las ideas de Arnobio acerca del lenguaje. Para estos dos capítulos Viciano da un paso cuantitativo en el análisis de la obra arnobiana porque pasa a estudiar la obra completa del *Adversus nationes*. La voz humana y el lenguaje articulado es tratado en el capítulo V, mientras que el signo lingüístico se estudia en el capítulo VI. Cabe resaltar que ambos capítulos son estudiados desde la óptica arnobiana, es decir el interés primordialmente apologético del rétor de Sica. Por esto, estudia la argumentación de Arnobio sobre las palabras pronunciadas por Cristo antes de obrar un milagro y los nombres referentes a la esencia de Dios: *Deus, dei nomen, divinum nomen*. Dentro del último capítulo, el autor, hace una breve consideración sobre la influencia de Arnobio en las doctrinas de san Agustín sobre el signo lingüístico.

Este trabajo pone en relación la Filología Clásica y la Patrología tarea ésta que aún debe acrecentarse en la Universidad española.

J. A. Clavijo

Gregorio MAGNO, *La Regla Pastoral*, Introducción, traducción y notas de A. Holgado Ramírez y J. Rico Pavés, («Biblioteca de patristica», 22), ed. Ciudad Nueva, Madrid 1993, 418 pp., 13,5 x 20,5.

El *Papa de la caridad*, como se ha llamado a san Gregorio Magno, ha legado a la posteridad cristiana un libro de formación pastoral para los ministros de la Iglesia, que ahora es el que nos ofrece la editorial Ciudad Nueva. De esta forma se inicia en la colección *Biblioteca de patristica* la publicación de un nuevo género literario importante en la literatura de los Santos Padres de la Iglesia. En efecto, *La Regla pastoral* continúa el camino emprendido por la *Oratio secunda* de san Gregorio Nacianzeno o los libros *De sacerdotio* escritos por san Juan Crisóstomo, entre otros.

Respecto a la obra de san Gregorio Magno, los responsables de la edición afirman con acierto: «La *Regla Pastoral* antes que normativa, antes que dar normas de conducta, es descriptiva. En ella se delinea la figura del Buen Pastor; quien ha sido configurado a El, debe vivir como vivió El. Pero esto primeramente, como dinamismo interior que se recibe, y no como norma de vida sacerdotal... Se puede decir que en la formulación *regla pastoral* lo adjetivo (pastoral) queda sustantivado hasta el punto de *informar* (dar forma) a lo sustantivo» (p. 134). En este sentido hay que decir que el autor se sitúa en esa línea de sus antecesores, que desean acercarse a las Sagradas Ordenes con el respeto de quien conoce la grandeza del don recibido y la pequeñez del que lo recibe.

El simple enunciado de las cuatro partes en que se estructura la *Regla Pastoral* nos informa perfectamente de su contenido doctrinal: La primera parte, *Vocación del Pastor*, presenta la grandeza del sacerdocio ministerial y la santidad de vida que se requiere en el candidato. *La vida del Pastor*, título de la segunda parte, enumera aquella serie de capacidades o virtudes que deben adornar al Pastor, si se desea alcanzar la meta de santidad que se ha dibujado anteriormente. En tercer lugar, *Ministerio del*